



ASPECTO DEL PALACIO DE BIBLIOTECAS Y MUSEOS

Como decíamos, para las ocho de la noche estaba anunciada la inauguración; pero desde muchas horas antes una verdadera masa de público se congregó en la avenida de Calvo Sotelo, deseosa de tributar al Jefe del Estado y a su Gobierno el testimonio de su inquebrantable adhesión.

Las organizaciones juveniles de F. E. T. y de las J. O. N. S. y la Sección Femenina se situaron enfrente del Palacio de Bibliotecas y Museos en perfecta formación, con las banderas y estandartes del Movimiento. El aspecto que ofrecía aquel lugar era sencillamente magnífico.

Dentro del edificio, y dando frente a la fachada principal, se situó una compañía de Infantería con bandera y música, encargada de rendir honores. A lo largo de la escalera que da acceso al vestíbulo se situaron legiones de F. E. T. y de las J. O. N. S., con sus respectivas banderas y guiones, hallándose entre ellas la de José Antonio y la de Ruiz de Alda, y a cuyo frente se encontraba el Comandante Suárez, Jefe provincial de Milicias. La fachada aparecía recubierta con tapices y colgaduras, y en la parte más alta ondeaba la bandera nacional. Multitud de banderas circundaban el edificio.

El vestíbulo ofrecía un aspecto espléndido. De las paredes pendían ricos tapices y el suelo estaba cubierto con hermosas alfombras. A ambos lados habíanse colocado multitud de macetas y plantas, y una centuria, con fusil calado, daba guardia. En el fondo, entre las dos escaleras de subida al edificio, aparecía el altar de los caídos, magnífica obra de arte, iluminada con luz interior. En dicho altar aparecía la siguiente leyenda: "Técnicos y obreros de la construcción que os fuisteis a los luceros a construir la gloria de España. ¡Presentes!"

En el centro del altar figuraban, sobre una escalinata, las flechas de la F. E. T. y de las J. O. N. S., hechas de preciosos claveles encarnados, y en la parte alta una sencilla cruz. Al pie del altar, y sobre un tapiz de los colores nacionales, el guión del Caudillo. Daban guardia al altar, que aparecía sembrado de rosas amarillas, una centuria de F. E. T. y de las J. O. N. S.

LLEGADA DE PERSONALIDADES. LOS MI- NISTROS ACLAMADOS POR LA MULTITUD

Momentos antes de las ocho comenzaron a llegar al Palacio de Bibliotecas y Museos las personalidades e invitados al acto, hallándose, entre otras, el Subsecretario de la Presidencia y jefe di-

